

PRINCIPIOS BÍBLICOS SOBRE EL DÍA DE REPOSO

Lección 3: La observancia del día de reposo en el Antiguo Testamento. (Primera Parte)



Objetivos:

1. Explicar el contenido esencial del cuarto mandamiento a través del estudio de su proclamación en el Sinaí.
2. Comprender el propósito de Dios al establecer el reposo sabático a través de su práctica por el pueblo de Dios en el Antiguo Testamento.

Introducción:

La mayoría de los mandamientos en el Decálogo comienzan con la palabra "no", indicando que las prohibiciones que se establecen son completamente radicales y, a partir de ese momento, no debía haber ninguna duda con respecto a lo que estas promulgaban. No obstante, el cuarto mandamiento comienza de una forma muy distinta: "Acordarte has del día del reposo, para santificarlo" (Éxodo 20:8). En esta lección, nos dedicaremos a observar más de cerca el contenido del cuarto mandamiento, y para ello dividiremos el estudio en dos partes: en primer lugar, veremos las palabras que introducen el mandamiento y en segundo lugar, el contenido esencial del mandamiento.

Desarrollo:

I- Las palabras que introducen el mandamiento:

"Acordarte has del día del reposo para santificarlo" (Éxodo 20:9).

La palabra hebrea traducida aquí al español "acordarte" es zakar. Además de "recordar" y "traer a memoria", la palabra zakar puede significar "pensar", "para traer a la mente", "mencionar", "grabar" y "hacer un memorial de". Estos significados muestran que el sábado no se presenta como una nueva institución, más bien apuntan a una entrega anterior, habiendo sido fundado en la creación.

Un uso similar de esta expresión lo encontramos en Éxodo: "Y Moisés dijo al pueblo: Tened memoria de este día, en el cual habéis salido de Egipto, de la casa de servidumbre." (Éxodo 13:3).

Esa es la misma idea encerrada en las palabras de nuestro Señor Jesucristo cuando instituye la Santa Cena: "Y tomando el pan, habiendo dado gracias, partió, y les dió, diciendo: Esto es mi cuerpo, que por vosotros es dado: haced esto en memoria de mí" (Lucas 22:19).

¿Qué principios podemos obtener del uso del término zakar?

- a. Una exhortación a poner el cuidado que se requiere y la planificación previa necesaria, para observar adecuadamente el día de reposo. Este mandamiento no podrá ser obedecido como debe a menos que no lo tengamos presente, que no recordemos y planifiquemos nuestro tiempo, recordando la llegada de este día y su naturaleza especial.



PRINCIPIOS BÍBLICOS SOBRE EL DÍA DE REPOSO

Lección 3: La observancia del día de reposo en el Antiguo Testamento. (Primera Parte)



- b. Un recordatorio del día para observarlo como debe ser observado, para que puedas extraer de él todos los beneficios que ese día tiene reservado para aquellos que lo santifican.

II- El contenido esencial del mandamiento:

“Acordarte has del día del reposo para santificarlo. Seis días trabajarás, y harás toda tu obra; Mas el séptimo día será reposo para Jehová tu Dios: no hagas en él obra alguna, tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu criada, ni tu bestia, ni tu extranjero que está dentro de tus puertas” (Éxodo 20:9,10).

El énfasis del mandamiento recae en tres palabras fundamentales: “día”, “reposo” y “santo”.

- a. Día: Se trata de un día (no de unas cuantas horas que apartamos para venir a la Iglesia, sino de un día) de reposo santo, un día en el que cesaremos de nuestras labores cotidianas para dedicarlo a nuestro Dios.
- b. Santo: Cuando la Biblia nos habla de algo que ha sido santificado, lo que quiere decir es que Dios lo ha separado de su uso común y lo ha puesto aparte para un uso religioso especial, para aquello que tiene que ver con su adoración y su servicio. Hacer un uso común de aquello que Dios ha santificado es una profanación, incluyendo el día de reposo.
- c. Reposo: Es un día de reposo para Dios. No de inactividad, pero sí de reposo. No olvidemos que, al tomar este día como un tiempo de reposo, estamos imitando a Dios, y Dios nunca ha estado inactivo. Así que, no es lo mismo reposo que inactividad. Pero Él cesó su obra creadora en el séptimo día, estableciendo de ese modo un patrón para nosotros. No se trata de un día de pereza, sino de reposo. Es un día de reposo “para Jehová nuestro Dios”. Dios condena la pereza los otros seis días de la semana, y no hay ninguna razón para que deje de condenar la pereza en este día. De hecho, el día de reposo es profanado cuando es usado para holgazanear. El punto focal del mandamiento es que reposemos de nuestras labores cotidianas para que tengamos más energía en nuestro servicio a Dios.

Pero por el otro lado, no debemos pasar por alto que se trata de un día de reposo. Este día no solo fue establecido para la gloria de Dios, sino también para el cuidado de nuestro cuerpo.

“También les dijo: El sábado por causa del hombre es hecho; no el hombre por causa del sábado” (Marcos 2:27).

“No es el día de reposo, sino el hombre, quien fue creado primero; luego vino el día de reposo... [Este] Fue instituido para ser de bendición para el hombre: para mantenerlo en buena salud, para hacerlo útil, y por lo tanto feliz, para hacerlo santo, de modo que pudiera meditar con tranquilidad en las obras de su Hacedor, ‘deleitarse en Jehová’...” (Comentario al evangelio de Marcos. Hendriksen).

No obstante, en este texto no se ofrecen detalles sobre cuáles son todas las obras específicas que no se deben realizar, pues una obra puede ser cualquier cosa, como vestirnos, caminar o leer, etc., obras que podemos legítimamente realizar el día de reposo, aunque las realicemos también el resto de los días de la semana.



PRINCIPIOS BÍBLICOS SOBRE EL DÍA DE REPOSO

Lección 3: La observancia del día de reposo en el Antiguo Testamento. (Primera Parte)



¿Qué significa esto de que no debemos hacer obra alguna en el día de reposo? ¿De qué obras es que el Señor está hablando aquí?:

- a. Si analizamos el contexto general de las Escrituras, nos daremos cuenta de que se está hablando específicamente de aquellas labores que son perfectamente lícitas en el desempeño de nuestra vida en este mundo, pero que podemos dejar de lado en este día para dedicarnos más enteramente a las cosas espirituales.
- b. *"...no hagas en él obra alguna, tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu criada, ni tu bestia, ni tu extranjero que está dentro de tus puertas" (Éxodo 20:10).*
"Seis días trabajarás, mas en el séptimo día cesarás: cesarás aun en la arada y en la siega" (Éxodo 34:21).

Los animales seguirían funcionando como animales en ese día, pero no debían ser empleados en las labores agrícolas cotidianas. Ese no era el día para salir a arar el campo, ni tampoco a segar, aun cuando fuera tiempo de arada o tiempo de siega. Este mandamiento fue dado en el contexto de una sociedad agrícola cuando el tiempo de la arada y de la siega requería una mayor atención del campo. Lo que Dios está planteando aquí, es que en el tiempo más ocupado del año, cuando nuestro trabajo requiere de nuestra máxima atención, tenemos el deber de observar el día de reposo.

Resumiendo:

La esencia del cuarto mandamiento es que la semana ha de dividirse en dos porciones de tiempo: una porción de seis días que debemos usar para llevar a cabo nuestras labores, y una porción de un día que ha de ser dedicada especialmente, predominantemente, a la adoración a Dios, el cuidado de nuestras almas y el descanso de nuestros cuerpos. No se trata de un día de pereza o de inactividad, sino más bien de un día en que nuestra energía, nuestro tiempo, nuestros pensamientos han de ser dedicados, predominantemente, a la adoración a Dios.

A pesar que el judaísmo torció el verdadero propósito del sábado al establecer una innumerable cantidad de leyes y tradiciones que debían regir la observancia del mismo, es cierto que acercarnos a la forma original en que los judíos entendían el reposo sabático puede sernos de utilidad en nuestro estudio del carácter bíblico del sábado.

- a. El sábado no constituye únicamente un día de descanso físico, sino que también posee una naturaleza excelsa y elevada, y nosotros lo designamos para la elevación espiritual. Esta idea se expresa en la oración del sábado: "Has otorgado a tu pueblo un día de reposo y de santidad. Abraham se regocijará, Isaac prorrumpirá en cánticos, y Jacob y sus hijos se reposarán en él. Un reposo de amor y de dádiva; un reposo de verdad y de fe; un reposo de paz, tranquilidad, quietud y de seguridad; un reposo perfecto que Tú deseas. Tus hijos reconocerán y sabrán que de Ti proviene su reposo, y por su reposo santificarán tu nombre".



PRINCIPIOS BÍBLICOS SOBRE EL DÍA DE REPOSO

Lección 3: La observancia del día de reposo en el Antiguo Testamento. (Primera Parte)



- b. El sábado posee la capacidad para arrancarnos de lo cotidiano de los días de la semana y brindarnos la posibilidad de elevarnos por encima de la atmósfera mundana de los seis días de actividad y sentir la espiritualidad del día que todo él es "descanso y reposo para la vida eterna". También, nos brinda la capacidad para trasladar los valores espirituales a los demás días de la semana. Mediante ello, el sábado se convierte en un día del cual los demás días, tanto anteriores como posteriores, extraen elevación espiritual y santidad.

Conclusiones:

1. El cuarto mandamiento nos muestra la bondad de Dios, al relevarnos de nuestras labores cotidianas para poder ocuparnos de aquello que realmente tiene valor. Pero también es una muestra de su poder y soberanía como nuestro Creador, como nuestro Sustentador, y como Aquel que tiene pleno derecho sobre toda nuestra existencia.
2. No apartar el día de reposo para adorarle a Él en una forma especial es una violación a la ley de Dios, y la Escritura dice que algún día tendremos que dar cuenta por todas las veces que traspasamos los linderos impuestos por esa ley que es santa, justa y buena.

